

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Municipios de Santa Rosa de Cabal, Pereira, Dosquebradas, Quinchía y
corregimiento de Santa Ana**

Yesica Marcela Bedoya Aguirre

Leidy Estefanía Benjumea Gil

Julissa Betancur Tabares

Yorman Antonio Largo Manso

Mayda Alejandra Ramírez Bueno

Asesora

Juliana Andrea Pineda

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Programa de Psicología

Mayo 2024

Resumen

Colombia ha vivido 60 años de conflicto armado, en donde una población significativa ha tenido que vivir una violencia desmedida que ha traído consigo desigualdad social y un profundo dolor para las víctimas y secuelas negativas para la sociedad en general. Dentro de este contexto, se reconocen historias como las relatadas por algunos residentes del departamento de Risaralda que demuestran el impacto de los diferentes tipos de violencia; el caso de Amparo que revela lo que tuvo que vivir después de la desaparición forzada de su esposo; y la Masacre del Salado que permite conocer la vivencia de una de las sobrevivientes y los cambios que ha tenido su vida a causa del conflicto armado. Así, a través de estas historias y de la técnica foto-voz, se evidencian narrativas subjetivas cargadas del impacto psicosocial que ha causado la violencia. Estas narrativas permitieron identificar el daño sociocultural y psicológico, pero también los recursos de afrontamiento que les ha permitido resistir, resignificar sus vivencias, reconstruirse, convertirse en agentes de transformación y reparar su tejido social. Pese a ello, se hace necesario destacar que es imperativo crear estrategias psicosociales con un enfoque de acción sin daño, garantizando un espacio seguro y empático, donde se tenga presente la subjetividad de cada víctima y se promueva la resiliencia, la solidaridad, la reconciliación y la reconstrucción del tejido social.

Palabras claves: Violencia, Foto-Voz, Narrativa, Resiliencia, Enfoque Psicosocial, Conflicto Armado.

Abstract

Colombia has experienced 60 years of armed conflict, where a significant population has had to endure excessive violence that has brought about social inequality and profound pain for the victims, as well as negative consequences for society as a whole. Within this context, stories like those recounted by some residents of the department of Risaralda are recognized, demonstrating the impact of different types of violence; the case of Amparo, which reveals what she had to experience after the forced disappearance of her husband; and the Salado Massacre, which allows us to understand the experience of one of the survivors and the changes that have occurred in her life due to the armed conflict. Thus, through these stories and the photo-voice technique, subjective narratives laden with the psychosocial impact caused by violence are evident. These narratives allowed for the identification of sociocultural and psychological harm and the coping resources that have enabled resilience, redefining experiences, rebuilding, becoming agents of transformation, and repairing their social fabric. Nevertheless, it is imperative to highlight the need to create psychosocial strategies with a harm-free approach, ensuring a safe and empathetic space where each victim's subjectivity is acknowledged, and promoting resilience, solidarity, reconciliation, and social fabric reconstruction.

Keywords: Violence, Photo-Voice, Narrative, Resilience, Psychosocial Approach, Armed Conflict.

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Análisis de Relatos de Historias que Retornan: Caso 3 – Amparo | 7 |
| Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas | 11 |
| Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de “Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia Después de 20 Años” | 15 |
| Informe Analítico y Reflexivo: Foto – Voz | 23 |
| Conclusiones | 33 |
| Referencias Bibliográficas | 35 |

Lista de tablas

| | | |
|----------------|---|----|
| Tabla 1 | Formulación de preguntas como entrevistador del protagonista del caso de Amparo | 11 |
| Tabla 2 | Estrategia uno - Fortalecimiento del tejido social mediante una coalición comunitaria . | 17 |
| Tabla 3 | Estrategia dos - Jardines como espacios de sanación | 19 |
| Tabla 4 | Estrategia tres - Renacer Comunitario | 20 |

Lista de apéndices

Apéndice a39

Análisis de Relatos de Historias que Retornan: Caso 3 – Amparo

Los emergentes psicosociales que se identificaron en el caso de Amparo revelan varios aspectos fundamentales que evidencian la complejidad de la vivencia de la protagonista. Así, es importante destacar que la desaparición forzada de su esposo y el exilio dejaron secuelas profundas en su vida y en la de sus hijas. Dichos hechos traumáticos desencadenaron respuestas emocionales, sociales y políticas que están directamente relacionadas con las consecuencias de la violencia en la vida cotidiana de las personas.

En este sentido, una de las respuestas socioemocionales de la víctima fue unirse al grupo de mujeres que han tenido vivencias similares en donde encuentra un apoyo y empieza a construir un tejido de solidaridad, y su capacidad de resiliencia que le permite llenarse de valor para seguir adelante, enfrentar sus miedos y adquirir un compromiso para saber qué sucedió realmente con su esposo. En cuanto a las respuestas sociopolíticas se evidencia la lucha por la justicia y la verdad, donde la impunidad ha sido un camino lleno de obstáculos, ya que ha tenido que enfrentarse día tras día con la búsqueda incansable de respuestas, permanecer en ambientes tensos que generan afectaciones en su salud mental, percibiendo el peligro en el que se encuentra en su integridad debido a que ha sido víctima de amenazas y hostigamientos, lo que evidencia el peligro que enfrentan las víctimas en su proceso de reparación.

Así, el proceso de búsqueda de justicia y reconocimiento social de las víctimas actúa como un factor de protección psicosocial, brindando un sentido de propósito y empoderamiento a quienes han sufrido traumas tan profundos. Por tanto, es imperativo reconocer que las organizaciones comunitarias y la participación social son una herramienta significativa para la reparación de estas personas. Al respecto Bermúdez y Garavito (2019) afirman que “Es necesario favorecer la organización comunitaria y la participación de la población como entes activos y no

sólo como receptores pasivos de ayuda; o sea, convertir a la gente en protagonistas de su propia recuperación y la de otros.” (p.344).

En cuanto al posicionamiento de la protagonista como víctima o sobreviviente, su discurso evidencia una narrativa de resistencia y lucha por la justicia. Por tanto, es importante mencionar que reconoce su condición de víctima, pero también hace énfasis en su rol activo como agente de transformación social y veedora de los derechos humano. Así, su activismo para fomentar cambios legislativos en pro de hacer justicia y luchar contra la impunidad, es ejemplo de una sobreviviente que se niega a ser silenciada por el miedo y la intimidación, y que inspira a otros a alzar sus voces y a exigir cambios significativos en la forma en que se abordan estos casos, lo que, a su vez, refleja su valentía al confrontar a las estructuras de poder y al sistema judicial.

Por otra parte, su regreso a Colombia y su compromiso de visibilizar a las víctimas contribuye a la búsqueda de reparación integral, ya que se logra demostrar la necesidad de promover cambios estructurales a nivel social para evitar la repetición de estos hechos atroces. De este modo, su enfoque en la transformación social y la construcción de comunidades más justas y solidarias resalta la importancia de no solo buscar justicia individual, sino también de trabajar hacia la eliminación y prevención de la violencia en todas sus formas. “Por eso, es clave no perder de vista la importancia de la acción pública y del reconocimiento público, pero siempre en un marco social que está dispuesto a escuchar, a acoger y contener.” (Villa, 2014, p.53).

Respecto a la experiencia subjetiva de la protagonista, es que importante destacar que la violencia es significado de destrucción ya que ha causado un inmenso dolor. Pese a ello, también se percibe como una oportunidad para resistir y transformar la sociedad a través de la participación activa en la búsqueda de desaparecidos y la lucha por el reconocimiento de las víctimas, por la justicia y la memoria histórica, lo que, a su vez, se convierte en motores para la

protagonista para seguir adelante. Parte de esto, se logra percibir por medio del relato de Amparo, ya que expresa que no estaba en sus planes ser abogada, pero debido a su vivencia lo vio como una necesidad y oportunidad para armarse de valor y llevar al congreso la ley que reconoce a las víctimas desaparecidas en delito de lesa humanidad. Esto, sin duda alguna, le ha posibilitado visibilizar su situación y la del grupo de personas que también han estado en condiciones similares, lo que ha generado y mantenido un impacto social, ya que han sido escuchadas por los dirigentes políticos del país y de esta manera, sus acciones se han convertido en una esperanza para aquellas víctimas que aún sienten miedo de alzar la voz por sus seres queridos que ya no están. Además, la violencia también es significado de creación de redes de apoyo, ya que ha logrado establecer vínculos significativos y solidarios.

En este tenor, es dable considerar que la violencia asume varias representaciones y formas discursivas, pero de ella pueden emerger también nuevos discursos y resignificaciones, convirtiendo el dolor en oportunidad de aprendizaje a la vez que, en empoderamiento, de allí la importancia de la memoria y la narrativa de los hechos victimizantes. (Parra, 2019, p.194).

En cuanto a los recursos de afrontamiento del protagonista son diversos y demuestran su capacidad para adaptarse y afrontar la adversidad de manera asertiva. Así pues, es importante destacar su determinación para abogar por la aprobación de leyes que reconozcan esas conductas violentas como delitos de lesa humanidad, asimismo, su participación activa en la comunidad y su encuentro de apoyo emocional en un grupo de mujeres que también buscan a sus familiares desaparecidos. Además, su resiliencia y su compromiso con la memoria histórica y el cambio social evidencian su capacidad para darle significado reparador a su vivencia y utilizarla como motivación para el cambio.

Por otra parte, su capacidad para establecer límites claros con aquellos que intentan invalidar su experiencia o desviar la atención de la injusticia perpetrada, muestra una sólida autoafirmación y autodefensa. Estos recursos, combinados con su determinación y activismo, constituyen una sólida base para su proceso de recuperación y su contribución a la construcción de un mundo más justo y compasivo. De esta manera, Amparo demuestra la importancia de abordar desde la ley su acceso a derechos, como lo son las comisiones de la verdad, que según Molinares y Orozco (2022) “se constituyen en uno de los instrumentos de los modelos de justicia transicional. Tienen entre sus objetivos dar voz a las víctimas, documentar los parámetros sistemáticos de violación de derechos humanos, explicar las razones del conflicto y contribuir a su no repetición.” (p. 82).

Finalmente, en cuanto a los elementos resilientes presentes en el discurso de la protagonista, es evidente que ha encontrado diversas maneras de afrontar la adversidad y conservar la esperanza sobre que existirá un futuro mejor. Por tanto, es relevante mencionar su solidaridad con las otras víctimas, su compromiso con la justicia y su capacidad para resistir al miedo que ocasionan las amenazas y la posibilidad de la no repetición.

Por último, su historia es un testimonio valioso sobre la capacidad del ser humano para seguir adelante pese a las vivencias dolorosas.

Por esta razón, puede afirmarse que las historias y relatos de vida referidas tienen en común, como hilo conductor la resistencia (incluyendo al afrontamiento y la resiliencia), es decir, una lectura, una interpretación centrada en las capacidades, en la fuerza para asumir, en las salidas que se fueron encontrando, en las luchas cotidianas y en los sentidos encontrados aún en medio del horror. (Villa, 2014, p.54).

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas como entrevistador del protagonista del caso de Amparo

| Tipo de pregunta | Preguntas planteadas | Justificación |
|----------------------|---|--|
| Preguntas circulares | <p>¿Cómo cree que su experiencia en el exilio ha impactado la búsqueda de justicia para su esposo y otras personas desaparecidas?</p> <p>¿Qué rol considera que han tenido las redes de apoyo, como el grupo de mujeres con quienes compartió experiencias similares, en su proceso de resistencia y búsqueda de la verdad?</p> <p>Considerando las barreras judiciales y los peligros que amenazan su integridad, ¿qué opciones considera para abordar esta situación de manera favorable?</p> | <p>La primera pregunta examina cómo la experiencia del exilio afecta la búsqueda de la justicia, dado que está directamente con su sentido de pertenencia y la moldeación de sus recursos en esta búsqueda, lo que es esencial para entender cómo los contextos de los inmigrantes afectan su activismo social.</p> <p>Por otro lado, la segunda pregunta indaga sobre el rol de las redes de apoyo en los procesos de resistencia y búsqueda de la verdad, lo que resulta fundamental para entender cómo estas redes contribuyen a lograr insights sobre sus recursos socioemocionales dentro de los cuales se comprenden las habilidades de afrontamiento.</p> <p>Además, la tercera pregunta también permite indagar sobre los recursos que dispone para enfrentar dicha situación, lo que puede llevar a la víctima a reflexionar sobre su bienestar integral y la toma de decisiones que favorezcan su proceso.</p> |

En este sentido, permiten “Favorecer una elaboración de las experiencias (dotarlas de sentido) y potenciar los recursos internos (individuales, familiares y colectivos) con que disponen quienes han sido víctimas de este fenómeno, así como aportar en la capacidad para agenciar los recursos externos”. (Bello, 2010, p.60).

Preguntas reflexivas

¿Cómo ha sido su proceso de reconstrucción personal y emocional después de enfrentar las diversas formas de violencia?

¿Cuál es significado encuentra en su regreso a Colombia después de tanto tiempo y cómo espera que este contribuya a su búsqueda de justicia y verdad?

¿Qué lecciones ha aprendido de su experiencia que podrían ser útiles para otras personas que también están lidiando con el impacto del conflicto armado y la pérdida?

Estas preguntas indagan sobre aspectos fundamentales del proceso de adaptación y recuperación que se da en los contextos de violencia y hostigamiento, así como el significado simbólico de regresar al país para buscar justicia y verdad. Así, los procesos de reconstrucción personal y emocional brindan información valiosa sobre los recursos psicológicos de la víctima, por tanto, tener conocimiento de esto es esencial para comprender cómo las vivencias pasadas y lo que se quiere lograr a futuro se conectan en procesos de búsqueda de verdad y procesos de adaptación y reparación.

Así, es importante destacar que Bello (2010) afirma que “Reconstruir la identidad y recuperarse emocionalmente desde la perspectiva aquí asumida, implica espacios, empresas y proyectos colectivos, además de los individuales” (p.34)

Además, al realizar la tercera pregunta se reconoce y valora la experiencia individual de la persona como una fuente de sabiduría y aprendizaje que puede ser compartida con otros que están pasando por situaciones similares, lo que promueve la empatía entre las personas que han vivido experiencias traumáticas y fomenta un sentido de solidaridad y apoyo mutuo. Asimismo, al reconocer que la experiencia de Amparo tiene valor y puede beneficiar a otros, se fortalece su sentido de agencia y empoderamiento, generándole una sensación de propósito. “Es necesario favorecer la organización comunitaria y la participación de la población como entes activos y no sólo como receptores pasivos de ayuda; o sea, convertir a la gente en protagonistas de su propia recuperación y la de otros.” (Bermúdez y Garavito Ariza 2019, p.344).

| | | |
|------------------------|---|--|
| Preguntas estratégicas | ¿Qué estrategias considera efectivas para visibilizar la situación de las personas desaparecidas y exiliadas en Colombia y generar una transformación social significativo? | Estas preguntas indagan sobre las acciones concretas para abordar la problemática de las personas desaparecidas y quienes han tenido que migrar debido al conflicto armado. Asimismo, para abordar las barreras estructurales que enfrentan las personas como Amparo en su lucha por la justicia y la verdad. Además, permite crear estrategias para hacer visibles estas problemáticas y garantizar la protección |
|------------------------|---|--|

¿Qué medidas cree que son necesarias para garantizar la protección y seguridad de los defensores de derechos humanos y de las víctimas de violencia en Colombia?

¿Cuáles son los principales desafíos legales y políticos que ha enfrentado en la búsqueda de justicia y visibilización de la desaparición de su esposo?

de los defensores de los derechos humanos para salvaguardar su integridad tanto física como emocional.

En este sentido, “las perspectivas de transformación de conflictos llaman la atención sobre la imposibilidad de resolver el conflicto de una vez por todas, y convocan a pensar en la construcción social de mecanismos no violentos para su abordaje.” (Bello, 2010, p.16).

Por tanto, se hace imprescindible “La identificación de los recursos de afrontamiento personales, relacionales, familiares y comunitarios y su fortalecimiento” (Bello, 2010, p. 61).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial Para el Caso de “Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia Después de 20 Años”

La Masacre en El Salado, ocurrida en febrero de 2000, dejó secuelas y heridas profundas en las víctimas que perduran hasta el día de hoy. Así, los relatos de los sobrevivientes que participaron en el documental "Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años" revelan varios emergentes psicosociales presentes en la narrativa y el proceso sociocultural de esta comunidad.

En este sentido, es importante mencionar que a través de estas historias se logra evidenciar cómo las víctimas tuvieron que enfrentar situaciones extremadamente dolorosas, como los asesinatos, las torturas y la violencia sexual, lo que dejó consecuencias a nivel psicológico que aún afectan la vida de estas personas. Aunque pese a esas situaciones, también encontraron maneras de resistir y reconstruirse. Por ello, se destaca la resiliencia de estas personas, ya que a través del apoyo mutuo y la solidaridad han ido construyendo un tejido social que les ha permitido resignificar su identidad personal y comunitaria que fue afectada por el desarraigo que ocasionaron todos esos hechos violentos. Al respecto, Calderón y Padro (2024) afirman:

la identidad no es estática, sino que se resignifica a medida que las personas se enfrentan a situaciones nuevas, para el caso de las personas que han vivido situaciones de violencia, la manera abrupta como se reconfiguran sus referentes contextuales y simbólicos deja en ellos huellas perdurables que sin duda los acompañan en lo sucesivo. (p.2994).

Asimismo, es importante destacar que Fabris (2012) afirma que “los emergentes psicosociales son modos de cristalización situacional de significaciones originadas en interacciones grupales, institucionales y comunitarias, así como en las conductas de los sujetos que intervienen en esas interacciones” (p. 38). Así, los habitantes del Salado lograron superar las

secuelas de la violencia con el respaldo de sus seres queridos y comunidades, trabajaron juntos para sanar las heridas del odio, el resentimiento y el dolor, a través del diálogo, la colaboración y la reconstrucción, se esforzaron por revitalizar su sociedad y dejar atrás el pasado oscuro que los había marcado.

Esta comunidad está marcada por una serie de impactos biológicos, psicológicos, sociales y culturales que han afectado el bienestar integral de estas personas. A nivel biológico, se identificaron los daños físicos como las torturas y la violencia sexual. Asimismo, las enfermedades fisiológicas ocasionadas por factores psicológicos. A nivel psicológico, se evidenciaron signos y síntomas relacionados con el estrés postraumático, la ansiedad y la ideación suicida, que son consecuencia directa de estas violencias y la pérdida de sus seres queridos. A nivel sociocultural, se ve afectada su identidad colectiva e individual, ya que han sido víctimas del desarraigo y sus símbolos culturales y religiosos fueron instrumentalizados para infundir miedo. Asimismo, se denota la desconfianza en los entes gubernamentales, pues los procesos de reparación no han sido efectivos y no han garantizado el compromiso con la justicia y la verdad.

Además, es de resaltar que los relatos revelan elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación. En cuanto a la violencia, se pudo identificar los detalles de la masacre que evidencian la brutalidad y la crueldad de la actuación de los paramilitares, pues los asesinatos, la tortura y el uso de la violencia sexual como estrategia de terror deja consecuencias psicológicas en las víctimas. Dichas consecuencias se caracterizan por miedo constante, una sensación de desamparo, ansiedad, depresión entre otras. Al respecto, Echeburúa (2007) afirma:

“Los sucesos más traumáticos (las agresiones sexuales, la violencia de pareja, los atentados terroristas, etc.) dejan frecuentemente secuelas emocionales crónicas y hacen a las personas más vulnerables a los trastornos mentales y a las enfermedades psicosomáticas” (p.358).

Pese a sus desgarradoras experiencias, los sobrevivientes denotan una resiliencia increíble, ya que sus ganas de salir adelante y luchar por la justicia son inquebrantables. Asimismo, el apoyo mutuo y la solidaridad que se ha ido construyendo ante esta vivencia, se han convertido en mecanismos de afrontamiento emocional.

Así, el proceso de recuperación, sanación y reconstrucción personal reflejan una búsqueda de propósito de vida que les permita resignificar lo vivido y transformar todo el dolor en impulso para trabajar en aras de una sociedad y un futuro más pacífico.

Tabla 2

Estrategia uno - Fortalecimiento del tejido social mediante una coalición comunitaria

| Estrategia 1 | |
|--------------------------|--|
| Nombre de la estrategia | Fortalecimiento del tejido social mediante una coalición comunitaria. |
| Descripción fundamentada | Esta estrategia tiene como propósito fortalecer el tejido social a través de la memoria colectiva y se fundamenta en crear una coalición comunitaria que fomente espacios participativos y seguros, donde las víctimas puedan expresar sus vivencias, sentimientos y emociones relacionados con los hechos violentos. Según Morales (2020) “Esto implica lograr niveles de empatía y solidaridad, así como el respeto a las diferencias individuales y el reconocimiento del otro, a quien se entiende como agente vital para la co-construcción de la sociedad.” (p.119). Respecto a las coaliciones comunitarias, Martínez y Martínez (2003) afirman: |

las coaliciones promueven comunidades con empowerment porque orientan sus esfuerzos hacia la mejora de los factores que ponen en juego la calidad de vida y aportan a sus ciudadanos oportunidades de participación social, tratando de dirigir y caracterizar las estructuras comunitarias en términos de oportunidades la toma de decisiones (Martínez y García, 2000). (p.255).

Además, se promueve la "Capacidad de gestión, habilidades de comunicación y resolución de conflictos, desarrollo de recursos y relaciones positivas, entorno de trabajo orientado a la tarea, etc." (Martínez y Martínez, 2003, p.261), lo que resulta esencial para reconstruir el tejido social.

| | |
|----------|--|
| Objetivo | Fortalecer los recursos de afrontamiento a través de la expresión de las vivencias individuales y colectivas relacionadas con la masacre del Salado, y la creación de una coalición comunitaria que contribuya al fortalecimiento del tejido social. |
|----------|--|

| | |
|----------------------------|--|
| Fases y tiempo de cada una | <p>Sensibilización (3 semanas): Realizar encuentros informativos y actividades de sensibilización sobre la importancia de la memoria colectiva y la reconstrucción del tejido social.</p> <p>Creación de espacios de encuentro (5 semanas): Planear reuniones comunitarias, talleres y grupos de discusión donde las víctimas puedan compartir sus experiencias y emociones de manera respetuosa y solidaria.</p> <p>Construcción de memoria (7 semanas): Facilitar actividades de reflexión colectiva, como la creación de narrativas, murales o monumentos conmemorativos, y la realización de encuentros intergeneracionales para transmitir la memoria a las nuevas generaciones.</p> |
|----------------------------|--|

| | |
|--------------------------|---|
| Acciones por implementar | <p>Capacitación de líderes comunitarios en facilitación de espacios de expresión y reflexión.</p> <p>Planeación de talleres sobre la influencia de la memoria colectiva y el tejido social en el proceso de reparación.</p> <p>Creación de espacios para la libre expresión de sentimientos y emociones, que permitan compartir las vivencias traumáticas.</p> <p>Crear un archivo comunitario de testimonios y memorias sobre la masacre del Salado.</p> |
| Impacto deseado | <p>Se espera que las víctimas mejoren su salud mental a través del fortalecimiento de los recursos de afrontamiento que pueden surgir de los espacios seguros de expresión de sentimientos y emociones, como lo es una red de apoyo mutuo y solidaridad.</p> |

Tabla 3

Estrategia dos - Jardines como espacios de sanación

| Estrategia 2 | |
|--------------------------|--|
| Nombre de la estrategia | Jardines como espacios de sanación. |
| Descripción fundamentada | <p>Esta estrategia tiene como propósito la creación de jardines para convertirlos en espacios de sanación, donde los pobladores puedan conectarse con la naturaleza y practicar actividades de arteterapia que contribuyan a su reconstrucción. Según Ureña (2020) “la utilización tanto del Arteterapia como la realización de prácticas artísticas en la Naturaleza, ayudan a todo tipo de colectivos ofreciendo múltiples beneficios tanto físicos como mentales.” (p.6).</p> |
| Objetivo | <p>Favorecer el proceso de sanación y reconstrucción personal a través del contacto con la naturaleza y la práctica de actividades artísticas al aire libre.</p> |

| | |
|----------------------------|--|
| Fases y tiempo de cada una | <p>Creación de Jardines (6 meses): construir jardines en diferentes lugares del Salado, implementando los principios de la horticultura con el propósito de crear espacios tranquilos y acogedores.</p> <p>Actividades de Sanación al Aire Libre (4 meses): Planear clases de yoga, meditación y mindfulness para fomentar la relajación y el bienestar emocional.</p> <p>Talleres de Arte (3 meses): Organizar talleres de arte en los jardines terapéuticos, donde los integrantes de la comunidad puedan expresarse a través de cualquier arte (pintura, cuento, música).</p> |
| Acciones por implementar | <p>Crear los jardines teniendo en cuenta las preferencias de la comunidad, así como la accesibilidad y sostenibilidad.</p> <p>Brindar recursos para la práctica de actividades terapéuticas al aire libre, como colchoneta de yoga, velones, incensio, cojines de meditación, entre otros.</p> <p>Invitar a profesionales especializados en yoga, meditación y arte terapia para guiar los encuentros.</p> <p>Planeación de talleres de expresión artística (cuentos, música, pintura).</p> <p>Promover la conexión con la naturaleza a través la siembra y cuidado de los jardines.</p> <p>Fomentar un ambiente de apoyo y contención donde todos se sientan seguros y validados.</p> |
| Impacto deseado | <p>Se espera que las víctimas fortalezcan su bienestar emocional a través de estos espacios de sanación en donde pueden encontrar apoyo, inspiración y esperanza.</p> |

Tabla 4

Estrategia tres - Renacer Comunitario

Estrategia 3

| | |
|----------------------------|--|
| Nombre de la estrategia | Renacer Comunitario |
| Descripción fundamentada | <p>Esta estrategia tiene como propósito promover la resiliencia y la reconstrucción del tejido social a través de actividades psicosociales, terapéuticas y de apoyo emocional, fortaleciendo los lazos comunitarios y brindando herramientas para el afrontamiento de las secuelas traumáticas de la violencia vivida.</p> <p>Al respecto, Rodríguez, Torre y Miranda (2002) afirman: La comunidad y, en especial, sus organizaciones y líderes deben recibir información educativa mínima sobre la problemática psicosocial. Son puntos vitales el saber identificar precozmente la amplia gama de reacciones psicológicas que pueden presentarse, la diferenciación de lo evidentemente patológico y el aprendizaje de algunas medidas simples para el afrontamiento de estas situaciones. (p.344).</p> |
| Objetivo | <p>Promover la recuperación psicosocial de los pobladores del Salado, potenciando sus recursos internos y fortaleciendo el apoyo mutuo dentro de la comunidad. Se pretende restaurar el sentimiento de arraigo, la confianza y la expectativa hacia el futuro.</p> |
| Fases y tiempo de cada una | <p>Evaluación de necesidades (1 mes): Realizar un diagnóstico con una metodología de acción participativa para identificar las necesidades psicosociales de la comunidad y diseñar intervenciones adaptadas a sus contextos y recursos.</p> <p>Implementación de actividades terapéuticas y de apoyo emocional (4 meses): Organizar talleres grupales de terapia, sesiones individuales de apoyo psicológico, actividades artísticas y recreativas, encuentros comunitarios y rituales de memoria y sanación.</p> |

Fortalecimiento de redes de apoyo y liderazgo

comunitario (5 meses): Capacitar a líderes locales y facilitadores para que continúen brindando apoyo emocional y promoviendo la resiliencia en la comunidad de manera sostenible.

Acciones por implementar

Talleres de terapia grupal para compartir lo vivido y mecanismos de afrontamiento.

Sesiones individuales de apoyo psicológico para aquellos que lo requieran.

Encuentros comunitarios para fortalecer la cohesión y el apoyo mutuo.

Rituales de memoria y sanación para honrar a los seres perdidos y promover la reconciliación.

Capacitación en habilidades de liderazgo y facilitación para fomentar la autonomía y la sostenibilidad de la estrategia.

Impacto deseado

Se espera que esta estrategia tenga un impacto positivo en la reconstrucción de los lazos socioemocionales en la población de El Salado, fortaleciendo la resiliencia para enfrentar las secuelas traumáticas de la violencia. Asimismo, se espera fomentar un entorno de apoyo mutuo, solidaridad y esperanza en el que los sobrevivientes puedan encontrar el apoyo necesario para superar el dolor y co-construir un futuro más digno.

Informe Analítico y Reflexivo: Foto – Voz

Contexto y Territorio en Risaralda a través de la Foto Voz

Los ejercicios de foto voz son una técnica cualitativa que ha sido ampliamente utilizada en la investigación social para explorar y comprender las experiencias y perspectivas de las comunidades en relación con sus entornos (Wang & Burris, 1997). Estos ejercicios permiten capturar visualmente aspectos importantes de sus vidas y entornos, pues las imágenes pueden transmitir emociones y experiencias personales de los miembros de la comunidad, como alegría, tristeza, esperanza y miedo; dichas representaciones pueden ser especialmente reveladoras en términos de la subjetividad colectiva e individual de la comunidad.

Además, destacan la importancia de reconocer y valorar las múltiples perspectivas y experiencias que se encuentran en las comunidades, así como la necesidad de promover espacios inclusivos y accesibles que fomenten un sentido de pertenencia y empoderamiento para todos sus miembros.

De la misma manera, se logró evidenciar que la realidad de cada contexto es una experiencia de vida y de conflicto, que permite comprender que son muchas las historias por contar, ya que la narrativa refleja las vivencias y las consecuencias de la violencia en las distintas generaciones y épocas, donde por medio de fotografías se contemplan las dolencias de las comunidades.

En este sentido, el ejercicio de foto voz realizado en los diferentes municipios del departamento de Risaralda, brindó una percepción reveladora y conmovedora sobre cómo las comunidades y personas que han sido afectadas por la violencia se han ido reconstruyendo. Así pues, es importante destacar que Sjogreen, (2020) afirma que el “territorio es un “ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad” (Tizon, 1995, como se citado en Flores, 2007, p. 36).” (p.38).

Así, el contexto como entramado simbólico permite descubrir los sentimientos, sufrimiento, la fuerza y la resiliencia que tienen las comunidades frente a las dificultades, resaltando que tienden a dar sentido y valor al arte como una expresión de deseos, de afrontar las realidades y de definir identidades.

Al respecto, las fotografías y narrativas han capturado la importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante para las comunidades, dado que cada calle, casa, montaña y espacio natural se transforma en un contenedor de historias llenas de dolor, pero también de resiliencia y esperanza. Así, dichos lugares también son símbolos de la identidad y la resistencia de los integrantes de la comunidad; por ejemplo, los murales y los espacios naturales se han convertido en lugares de encuentro, transición emocional y sanación, donde la comunidad ha tenido la oportunidad de reconstruirse y reconstruir su sentido de pertenencia y adhesión.

Además, las fotografías destacan la complejidad de la subjetividad de la comunidad en estos contextos, ya que reflejan sentimientos colectivos opuestos que se entrelazan con las vivencias individuales que han ido resignificando. “Como la violencia a la que sobrevivieron ha destruido su antigua forma de pensar y comportarse, muchos miran detrás de la cortina de lo que fue su vida normal y encuentran algo nuevo.” (Mollica, 1999, p.4). Por ejemplo, las sonrisas de los niños en medio del caos denotan una resistencia ante las situaciones que han ocasionado adversidad, mientras que las fotografías de la naturaleza simbolizan la posibilidad de una transformación positiva en medio de la desolación. Estas expresiones de alegría y esperanza son un recordatorio poderoso sobre la capacidad que tienen las personas para hallar fe y salir adelante.

Teniendo en cuenta lo anterior, los municipios de Santa Rosa de Cabal, Dosquebradas, Pereira, Guática y Quinchía, han dejado un compartir de vivencias, experiencias y reconocimiento de escenarios donde hubo o hay violencia en estas comunidades del territorio,

pero también en cómo las personas han logrado salir de estos contextos o escenarios, un proceso difícil pero ha trascendido paulatinamente reflejando el acompañamiento no solo del estado sino de organizaciones sin ánimo de lucro, pero principalmente del sentido de resiliencia de afrontamiento a las situaciones vividas en cada sujeto o comunidad.

De este modo, la subjetividad se evidencia en un resurgir a hechos que desencadenaron situaciones traumáticas donde a pesar de las adversidades trascienden los valores, principios y culturas de la población, como transformación de sentimientos colectivos.

Perspectivas Simbólicas en la Foto Voz de Risaralda

Uno de los valores simbólicos más visibles en la foto voz es la resiliencia, ya que se pudo percibir que las comunidades que han sido víctimas de la violencia han tenido una gran capacidad de adaptación y recuperación ante las adversidades. Esto, se puede concebir como un mecanismo de afrontamiento debido a que le permite a las personas encontrar maneras de reconstruir sus vidas.

Así, la esperanza también se ha convertido en un valor simbólico importante, debido a que, pese a las dificultades y los hechos violentos, las víctimas esperan y anhelan un mejor futuro, lo que es esencial para la transformación de las dinámicas sociales que favorecen los procesos de recuperación colectivos e individuales.

En este sentido, la solidaridad es un valor que también destaca, dado que se logró percibir cómo las víctimas de la violencia adquieren cierto grado de cohesión, fortalecen sus redes de apoyo y trabajan juntas para reconstruir sus vidas.

Otro de los valores encontrados es su identidad cultural donde se observa diferentes prácticas de cultura como lo son los murales o sus manifestaciones artísticas o símbolos culturales que han sido preservados o revitalizados a pesar del conflicto. En las imágenes se puede ver cómo la identidad cultural sigue viva a pesar del conflicto a través de prácticas como

murales, expresiones artísticas y símbolos culturales. Esta representación no es sólo una forma de resistencia, memoria y solidaridad, sino también una forma de resistir la violencia adaptándose a cada situación específica. Revelan la complejidad de la experiencia humana en circunstancias difíciles y demuestran el dolor, la empatía y la fuerza de las comunidades afectadas. Según Salazar (2020) la identidad de las víctimas del conflicto se ve moldeada por sus experiencias traumáticas, pero también por su resistencia y resiliencia ante la adversidad. A través de la reconexión con sus raíces culturales, la comunidad encuentra una fuente de fortaleza y esperanza para reconstruir su vida en medio de la tragedia.

Desde la comprensión psicosocial resalta la experiencia de vida de las comunidades, de la confrontación, las acciones de resiliencia y la forma en que convierte la tragedia en un medio de supervivencia, además de la creatividad evidente de la producción de historia, a través del arte y de los espacios de participación de memorias vividas.

Al igual, también se reconoce como valor simbólico el “resurgir” hechos históricos que dejaron muchos desplazados, muertes en su contexto, temor, miedo, experiencias que no quisieran que volviera a suceder, pero ahora esas personas han tomado la decisión de resurgir y volver con la incertidumbre de los acontecimientos que puedan suceder a sus territorios, llenos de expectativas en poder estar en su lugar que los vio nacer y crecer con sus familias. Esto, con el propósito de volver a empezar una historia con su gente y su cultura, en búsqueda de una mejor cohesión con el estado colombiano y las entidades gubernamentales, fortaleciendo su unión en la transformación social, borrando el estigma por los cuales han sido históricamente marcados los territorios. Respecto a esto, Ospina, Parra y Salgado (2014) hacen énfasis en:

la posibilidad de construir conjuntamente nuevos mundos de significado, en lo que es necesario el cuidado de las relaciones y no la destrucción de las mismas. Es así como las personas que habitan el contexto del conflicto armado no están poseídos por el pasado y

pueden en las relaciones significativas de las que participan crear nuevas posibilidades y participar de la construcción de la paz. (p.56).

Teniendo en cuenta que estos valores son subjetivos, cabe mencionar que “La subjetividad colectiva focaliza e interpela la dimensión psicosocial de la trama sociohistórica y la vida cotidiana, dentro de la cual importan particularmente las formas de estructuración psíquica de los sujetos y el sentido psicológico de sus conductas.” (Fabris, 2011, p.32).

El Poder de la Imagen y la Narrativa

La fotografía y la narrativa capturan hechos y momentos de forma dinámica, conmovedora y tangible, lo que permite preservar la memoria colectiva de las comunidades. A través de estas herramientas, la voz de las víctimas se visibiliza y logra generar respuestas emocionales en los receptores, sensibilizando y concientizando sobre el dolor y sufrimiento que han vivido estas personas. Por tanto, también se convierten en un llamado a la acción de toda la sociedad en general para promover una transformación social que favorezca los procesos de reparación holística de las víctimas. Al respecto, Parra (2019) afirma:

la transformación desde lo simbólico-emocional y desde lo histórico-cultural, pasa por la narración, pues al ser una manera de hacer memoria, recoge las experiencias desde su fuente primaria: el sí mismo, situado en el centro de los hechos, que es capaz de remitirse a ellos. (p.216).

En cuanto a los testimonios visuales de lo que ocurrió en el pasado, se analiza cómo esto ayuda a resguardar la memoria histórica al centrarse en las experiencias y perspectivas de las personas que vivieron en estos contextos del conflicto, ayudando a que las demás personas puedan conectar emocionalmente con la historia y comprender mejor su impacto en la vida cotidiana de estas comunidades. Por tanto, pueden percibirse como procesos terapéuticos que

empoderan a los individuos y comunidades al permitirles contar sus propias historias y expresar sus emociones, lo cual puede contribuir a la sanación psicosocial.

Así, la fotografía y narrativa permiten conservar y documentar, para no guardar, olvidar o callar las consecuencias de las violencias, convirtiéndolo en memorias vividas cuya historia trae consigo momentos dolorosos, que además tienen como propósito el proceso de superación, transformación, resignificación y preservación. En relación con esto Cruz y Millán (2017) mencionan:

La memoria colectiva, es definida por Halbwachs como "un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados y éstos se encuentran en la cultura" (Halbwachs citado en Mendoza, 2005a, p11). (p.73).

Por tanto, se considera fundamental la contribución de la fotografía y la narrativa en los procesos de construcción de memoria histórica, ya que no solo el individuo sino muchas comunidades en general históricamente sufren el recelo de contar sus historias o no desean recordar momentos del pasado, por temor a represalias que les pueda suceder o sufrimientos que aún no han sido sanados. Para ello, desde las iniciativas de construcción de memorias el impacto en la transformación social le permite al individuo tener mejor conexión con su entorno permitiendo tener suficiente autonomía de continuar los procesos, mejorando su bienestar emocional y mental.

Asimismo, las fotografías generan en las personas recuerdos de las experiencias vividas con un nivel de precisión acertado, permitiendo la construcción de memoria con la finalidad de abordar las víctimas, proyectando un proceso de intervención como acompañamiento a las narraciones holísticas consecuentes. Según Alencar-Rodrigues, Roberta de, y Leonor (2016), la

técnica permite comprender el enfoque en los escenarios de violencia y su renuncia para construir nuevos horizontes en tranquilidad y paz, bien sea en el presente como para el futuro con perspectiva diferente sobre los intereses de las comunidades, lo que significa adentrarse en ese pasado difícil para construir y desarrollar una habilidad como aceptación de aprendizaje positivo, cuyo objetivo es aceptarlos y no estigmatizarlos en su proceso de superación personal.

Recursos de Afrontamiento en Comunidades de Risaralda

Pese a que tuvieron que vivir situaciones violentas que les han dejado traumas, las personas de estas comunidades demuestran una fuerte voluntad para reconstruir y resignificar sus vidas. Así, esta resistencia se convierte en un factor psicológico que fortalece el sentido de identidad colectiva e individual que también está influenciado por acciones voluntarias que tienen como propósito lograr objetivos comunes, especialmente el de la reconstrucción. Esto, sin lugar a duda, se transforma en recursos de afrontamiento que “favorecen el bienestar psicológico de las víctimas, generando efectos positivos como el restablecimiento de redes sociales y la superación de sentimientos negativos como el rencor. (Beristain 2010; Cilliers, Dube y Siddiqi 2016).” (Bermúdez y Garavito, 2019, p.17). Además, las víctimas también llevan a cabo prácticas como la oración para sanar su dolor y resignificar las vivencias tan doloras que han tenido.

En cuanto a esto, Vera, Carbelo y Vecina (2006) afirman:

Vivir una experiencia traumática es sin duda una situación que modifica la vida de una persona y, sin quitar gravedad y horror de estas vivencias, no se puede olvidar que en situaciones extremas el ser humano tiene la oportunidad de volver a construir su forma de entender el mundo y su sistema de valores. (p.47).

Además, estas narrativas demuestran la manera en que estas comunidades afrontan las adversidades por medio del trabajo en equipo materializando los sueños e ilusiones que plasman estas comunidades; también, en las ganas de salir adelante con los pocos recursos y apoyo de

entidades gubernamentales que tienen, debido a que se unen con el propósito de superar vivencias que han sido muy fuertes sobre todo con la idea de tener una mejor calidad de vida, un mejor presente y futuro. Además, muestran cómo esa resiliencia se manifiesta en su capacidad para convertir el dolor en una iniciativa para la transformación positiva y mantener viva la llama de la esperanza.

En relación con lo anterior, Machuca y Velarde (2021) afirman:

Cyrułnik (2002) expresa que ninguna herida es un destino, en tanto el sujeto cuente con un desarrollo idóneo de resiliencia, siendo esta la capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones o experiencias límite y sobreponerse a ellas. En esta medida, la resiliencia se convierte en un factor positivo que es clave y permite que los seres humanos se nutran de elementos y virtudes acertadas que les aseguran un futuro, un desarrollo exitoso y la capacidad de enfrentar de manera ajustada las situaciones negativas de la vida. (p.6).

Así, es relevante destacar que existieron muchos escenarios de violencia del pasado donde familias e individuos sufrieron situaciones inhumanas, atravesando un dolor que no se desea, hoy en día esas personas continúan un proceso de reparación y donde se adaptan a las condiciones de vida. Por tanto, las víctimas se las ingenian para transformar y crear sus ambientes siendo personas trabajadoras, luchadoras por sus sueños, enfocando a sus hijos en los estudios, brindando una educación donde muchos no la tuvieron.

Lazarus y Folkman (1986), citado por Cerquera (2020), sostiene que:

las estrategias de afrontamiento se dividen en dos grupos. El primero, centrado en el problema, en el que el sujeto realiza una serie de acciones para cambiar la situación o aminorar sus efectos. El segundo, centrado en las emociones, tiene como función la

regulación afectiva que involucra los esfuerzos para manejar el malestar y los estados emocionales resultantes del acontecimiento estresante. (p.2).

Reflexiones Psicosociales y Políticas

En estos contextos marcados por hechos violentos, la acción psicosocial facilita diálogos que posibilitan que las víctimas se expresen y compartan sus complejas vivencias en espacios seguros. Esto, a su vez, permite la co-construcción y preservación de memorias colectivas a través de lenguajes alternativos como la narrativa, el arte y la fotografía, lo que está directamente relacionado con fomentar la transformación estructural para favorecer el desarrollo de un cambio realmente significativo. “Estos procesos de memoria colectiva serían imposibles de construir sin la sensibilidad y la solidaridad, pues, al contar a otros los hechos, las personas construyen relaciones de confianza que restablecen el tejido social”. (Uribe, 2009, p.181).

Por otra parte, es importante mencionar que, pese a que existen iniciativas a través de las leyes y decretos que se han impartido como apoyo a la reparación de víctimas, persisten grandes falencias ya que en la actualidad el mismo estado colombiano sigue victimizando a estas personas que han sufrido el flagelo de la guerra con su olvido y poco fortalecimiento institucional para atender a la población. Por ello, el empoderamiento de la población generacional se convierte en mecanismos de paz y tranquilidad, donde se genera un lenguaje comunicativo y propio con la comunidad que permite un proceso de transformación social a través de la reflexión de hechos suscitados por las fotografías y la memoria colectiva.

Por consiguiente, estos dialógicos también invitan a la reflexión crítica sobre las consecuencias y causas de las violencias sociales, lo que puede llevar a la identificación de estrategias colectivas para abordar y transformar estas realidades, promoviendo la acción comunitaria, el cambio social y el sentido de empoderamiento para afrontar las violencias sociales con mayor determinación y capacidad de respuesta.

Para finalizar, esta experiencia ha sido bastante significativa, dado que permitió un acercamiento a los conflictos sociales influenciados por factores políticos de la región, siendo esta una de las formas de atender las necesidades de la acción psicosocial y a la contribución de memorias vividas de un país marcado por la violencia.

Conclusiones

Las narrativas analizadas revelan la complejidad de las secuelas biológicas, psicológicas, socioculturales y económicas que impactan el bienestar integral de las personas que han sido víctimas del conflicto armado en los diferentes contextos de Colombia, aunque también se resalta la capacidad de resiliencia de sus sobrevivientes que les ha permitido sobreponerse a la adversidad y convertirla en un motor para la reconstrucción personal y social, demostrando su voluntad inquebrantable por encontrar sentido y justicia en medio del sufrimiento. Así, se destacan las profundas heridas tanto físicas como psicológicas que persisten en la comunidad, evidenciando la necesidad de un abordaje integral para su sanación que incluyan acciones que prioricen el fortalecimiento de los recursos internos, la promoción del apoyo mutuo y la creación de espacios para la expresión emocional y la reconstrucción del tejido social y cultural.

El ejercicio de foto voz en el departamento de Risaralda permitió evidenciar la importancia del contexto y el territorio, ya que se conciben como una interrelación simbólica esencial para la reconstrucción de comunidades afectadas por la violencia, dado que estos lugares hablan no sólo de historias de dolor, sino también de resiliencia y esperanza.

Así, las fotografías se convierten en dinamizadoras significativas de la memoria viva, pues fomentan la reflexión y el diálogo sobre los hechos ocurridos. Por tanto, se resaltan valores simbólicos como la resiliencia, la esperanza y la solidaridad, ya que son esenciales para la reparación psicosocial de las víctimas.

Los contextos de violencia han dejado huellas de dolor, angustia y miedo en algunas familias, pero a su vez ha evidenciado como este factor hace que cada una de esas personas lo conviertan en una enseñanza o aprendizaje, y que a través de ese proceso se vaya plasmando y transmitiendo lo que vivieron por medio de narrativas y arte, principalmente los jóvenes, realizando grafitis, bailes y cantos que hacen un reflejo de su vida, llegando a los corazones de

algunas personas donde sus vivencias quedan como ejemplo a seguir para esas generaciones que de alguna u otra manera se ven afectadas por estas situaciones.

Además, se logró identificar la importancia de la narrativa visual para comprender la complejidad y el impacto humano el pasado y el presente los conflictos armados, ya que revela las cicatrices físicas y emocionales de las personas afectadas y ofrece una ventana hacia las historias individuales y colectivas que a menudo quedan invisibles o incomprendidas.

Por otra parte, invita a una reflexión crítica sobre las políticas gubernamentales y la necesidad de fortalecer los mecanismos de reparación y apoyo a las víctimas de la violencia, ya que en la actualidad el sistema de atención carece de un organigrama estructural o los recursos que son asignados para atender a la población no son suficientes, de lo cual denota precaria atención, acompañamiento o asesoría en los procesos, revictimizando a las personas que son afectadas por los escenarios de violencia a nivel nacional.

Como comunidad, es crucial unir esfuerzos para enfrentar estas desigualdades, velando que se haga justicia en nombre de las víctimas y establecer acciones concretas para evitar la repetición de la violencia en el futuro. Todos los integrantes de la sociedad tienen la responsabilidad de ser parte de la solución y de trabajar hacia un mundo donde todos puedan vivir libres de miedo y violencia; tanto las imágenes visuales como las historias son esenciales para amplificar las voces de las víctimas, generar empatía y solidaridad, y promover el cambio social y político necesario para construir sociedades más justas y pacíficas.

Referencias Bibliográficas

- Alencar-Rodrigues, Roberta de, & Leonor, (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas em Psicologia*, 24(3), 927-945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Bello, M. (2010). Propuesta para la Formulación de Indicadores de Seguimiento y Evaluación a los Proyectos de Acompañamiento Psicosocial. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC). Universidad Nacional de Colombia. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdia&AN=edsdia.ART0001444689&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Calderón, D. B. G., & Prado, A. L. R. (2024). Prácticas Educativas en Territorio con Presencia de Conflicto Armado. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 2983-3005. <file:///C:/Users/julis/Downloads/9632-Texto%20del%20art%C3%ADculo-47720-1-10-20240214.pdf>
- Cerquera Córdoba, Ara Mercedes, Matajira Camacho, Yeferson Jahir, & Peña Peña, Arbey J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. *Psykhé (Santiago)*, 29(2), 1-14. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1513>

- Chica, C., & Arias, R. (2008). Identificación de factores promotores y protectores “pilares” de resiliencia a partir de una historia de vida, en una mujer en situación de desplazamiento, líder de la comunidad afrodescendiente de la ciudadela Tokio en la ciudad de Pereira. Universidad católica popular de Risaralda, p, 35. Recuperado en:
<http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10785/395/completo.pdf?sequence>
- Cruz Castelo, M. D. C., & Millán Castañeda, J. C. (2017). *Memoria colectiva de la colonia Obrera: la voz de sus protagonistas* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de la Ciudad de México: Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales: Licenciatura en Arte y Patrimonio Cultural).
https://www.repositorioinstitucionaluacm.mx/jspui/bitstream/123456789/468/3/Mar%C3%ADa%20Cruz%20y%20Janet%20Mill%C3%A1n_APC.pdf
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.
https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Flores, M. (2007) La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Revista Opera*, pp. 35-54. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500703.pdf>
- Machuca Huamán, L. M., & Velarde Guevara, K. F. (2021). Resiliencia y proyecto de vida en adolescentes.
<http://65.111.187.205/bitstream/handle/UPAGU/1529/RESILIENCIA%20Y%20PROYEC>

[TO%20DE%20VIDA%20EN%20ADOLESCENTES%20CORREGIDO.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Martínez García, M. F., & Martínez García, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social. *Psychosocial Intervention*, 12 (3), 251-267.

https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/17005/file_1.pdf?sequence=1

Mendoza, J. (2004) Las formas del recuerdo. La memoria narrativa. Num 6. P.P 1-16.

<https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n6/15788946n6a11.pdf>

Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>

Molinares, V., y Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72–89. <https://doi->

[org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4](https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4)

Ospina-Alvarado, M. C., Parra, J. A. C., & Salgado, S. V. A. (2014). Niños en contexto de conflicto armado: narrativas generativas de paz. *Infancias imágenes*, 13(1), 52-60.

Parra, M. (2019). La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Rodríguez, J., Torre, A. D. L., & Miranda, C. T. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédica*, 22(Su2), 337-346.

<https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Sjogreen Velasco, M. A. *Cambios ambientales en la zona costera de la isla de Providencia y Santa Catalina, generados por la construcción de la vía circunvalar: perspectivas desde*

sus pobladores (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia).

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/81548/52146340%20trabajo%20grado.pdf?sequence=2>

Ureña Serrano, C. (2022). ARTETERAPIA Y PRÁCTICAS ARTÍSTICAS EN LA NATURALEZA COMO METODOLOGÍAS SANADORAS. APLICACIONES EN ALUMNADO NEAE.

Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43-69.

<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de Víctimas/Sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–60. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21500/16578031.119>

Wang, C., & Burris, M. A. (1997). Photovoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369-387.

https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/67790/10.1177_109019819702400309.pdf?sequence=2

Apéndices

Apéndice a

Enlace del Video de Youtube: <https://youtu.be/3lxvs6gca9c>